

¿Un montón de animales¿ es una unidad didáctica dirigida a estudiantes de ELE de entre 7 y 9 años con un nivel A2.1 según el MCER. Está concebida como repaso o como material complementario para este nivel. Se dirige a grupos de entre 5 y 10 alumnos. Se realiza en 10 sesiones de 45 minutos cada una.

¿Un montón de animales¿, se presenta a través de un formato atractivo y adecuado para los niños, la fábula, elegido como un género didáctico histórico, ideal para desarrollar temas transversales en la infancia. Así, a lo largo de la unidad se cuenta la historia de Margarita la Tortuga y Horacio el Búho, que han invitado a los animales con problemas a vivir en las Islas Galápagos. A partir de ahí, se desarrollan temas transversales como la solidaridad, la convivencia en paz, el respeto a la diversidad cultural y la atención al medio ambiente, con el objetivo de que los estudiantes sean conscientes de los problemas que afectan al mundo.

Si la potenciación de valores relacionados con la interculturalidad es uno de los objetivos recogidos por el MCER, lo es con mayor razón en el ámbito de la enseñanza en primaria; puesto que se trata de una etapa primordial en el desarrollo social e intelectual del niño, en la cual adquiere valores y actitudes fundamentales para su futuro. Promover y fomentar valores de tolerancia y solidaridad es una de las premisas fundamentales de nuestra propuesta didáctica. La lengua, en este caso el español, aparece como vehículo de entendimiento y de acercamiento entre diferentes culturas que comparten un idioma común, por eso, todos los animales proceden de países en los cuales se habla español. Al elegir como protagonistas de nuestra historia a animales pretendemos promover valores relacionados con el respeto al medioambiente y generar en los niños comportamientos ecologistas.

En el desarrollo de toda la unidad, los estudiantes participan en la historia de una forma activa y participativa, llegando así a formar parte de la historia planteada; especialmente, en la tarea final (una breve obra de teatro que han de representar) en la que se convierten en un personaje más. Se trata de fomentar la creatividad de los alumnos, utilizando la fantasía como mecanismo para un aprendizaje efectivo de la lengua. Esto respondería a la necesidad de los niños de experimentar los mundos de ficción, lo cual favorece su desarrollo intelectual y cognitivo.

El contenido lúdico, artístico y creativo del material lo hace, además, mucho más atractivo y les implica en el proceso de aprendizaje. Junto a la práctica de las cuatro destrezas (comprensión oral y escrita y expresión oral y escrita), aparecen diferentes actividades que hacen más interesante la unidad para los estudiantes de su edad (actividades manuales y dibujos).